



COLUMNA DE OPINIÓN

## BIBLIOTECA NACIONAL: PATRIMONIO REPUBLICANO DE CHILE

Por Rafael Sagredo Baeza \*

Entre las instituciones fundamentales de Chile por su papel en la vida de cada persona y su proyección en la comunidad, está la Biblioteca Nacional. Ella es una de las más antiguas y propiamente republicanas pues, antes de 1810, sencillamente no existía, como tampoco la libertad que la hizo posible. De efectos perdurables, profundos y sustantivos, la Biblioteca Nacional es fruto de un proceso lento, continuo y sistemático; el resultado de una lenta acumulación, el fruto del desenvolvimiento de la humanidad en esta porción del planeta.

**Biblioteca y república.** La Independencia, que hizo posible la libertad y la república, dio lugar también al hombre libre, al ciudadano y al lector, en tanto la cultura escrita fue parte del proyecto político que consagró la república. Esta, a su vez, creó un espacio público, abierto e igualitario, para la comunidad que comenzaba a organizarse de manera independiente: la Biblioteca Nacional. “Para la felicidad presente y futura del país”, se lee en la proclama que le dio existencia, ofreciendo un programa, un destino, un anhelo de futuro que ha guiado su trayectoria. Fue el legado que la generación que logró la independencia dejó, “los beneficios que los presentes chilenos hacen a las generaciones futuras”, marcando así el destino de la institución con su impronta de tarea siempre en proceso.

**Biblioteca y nación.** Temprano en el siglo XIX la Biblioteca Nacional asumió la tarea de orientar y dar continuidad a la comunidad que es Chile a través de la formación y preservación de “una” memoria que fuera base de la identidad nacional. A través de ella Chile sería reconocido como pueblo, transformándose la Biblioteca Nacional en reflejo de una trayectoria histórica, en fuente de identidad, base de una comunidad, sustento material del patrimonio intangible común. En resumen también de los esfuerzos individuales de los sujetos que han contribuido con sus bibliotecas privadas a dar forma a la nacional. Reflejo de la vocación pública de toda biblioteca en tanto obra intelectual. Es la idea de la Biblioteca como espejo de la comunidad, de la nación; verdadero mapa de la construcción intelectual y cultural de Chile; un proceso acumulativo, inclusivo y expansivo, protagonizado por hombres y mujeres de la más variada situación y condición. Una tarea permanente, siempre inacabada, y por tanto dinámica, reflejo y producto de cada época y sus desafíos.

**Biblioteca y democratización.** La evolución republicana, la expansión del siglo XIX, el protagonismo de nuevos grupos sociales, la alfabetización y la instrucción primaria obligatoria, explican la valoración que en el siglo XX se hizo

de manifestaciones culturales hasta entonces olvidadas, ahora reflejo de una comunidad diversa y heterogénea también en sus expresiones. La acumulación de memorias, la ampliación del concepto de patrimonio cultural, la adquisición e integración de nuevas tecnologías y soportes caracterizan la trayectoria de la Biblioteca Nacional en el siglo XX.

Reflejo y expresión de una sociedad en pleno desenvolvimiento, la Biblioteca debió también transformarse en centro indispensable de información y lectura, en medio para la educación, en proveedora de insumos para la ciencia, el saber y el desarrollo económico, prestando de este modo un servicio esencial al país que se expresa en ella a través de sus tareas de investigación, extensión y divulgación; en definitiva, de puesta en valor del patrimonio cultural.

**Biblioteca y globalización.** Desde su origen la Biblioteca Nacional ha estado asociada al mundo, a lo que hoy se conoce como globalización. En la proclama de su fundación se alude expresamente al hecho de que será a través de ella que los extranjeros conocerán Chile y, además, que será gracias a ella “que conozca todo el mundo que Chile compone una sola familia”, es decir, que la comunidad que sería Chile se mostraría a través de su Biblioteca Nacional.

El futuro que entonces se avistó hace años se materializó gracias a la tecnología que transformó la plataforma Biblioteca Nacional Digital y [memoriachilena.cl](http://memoriachilena.cl) en el portal de Chile en el mundo; una instancia que hace posible la instantaneidad, la ubicuidad y la simultaneidad de “lo chileno”.

La Biblioteca Nacional, como lugar de la memoria, tiene garantizada su existencia como institución indispensable e insustituible de nuestra comunidad, como de Chile en el mundo. Una memoria que se nutre de múltiples fuentes; una memoria variada, diversa, dinámica; que da cuenta de la vida y trayectoria de una nación, de sus intereses y desafíos; una memoria que no por heterogénea deja de formar, de dar sentido y continuidad a Chile. Una memoria que nos une y nos proyecta. Cumpliendo así el destino que sus fundadores en 1813 agudamente avizoraron para ella al asociarla a la libertad, a la existencia republicana.

\* Historiador, académico de la Universidad Católica de Chile, conservador de la Sala Medina de la Biblioteca Nacional y autor de numerosos trabajos sobre historia de Chile y América.